

Federico Jiménez Asenjo

LOS NIÑOS DE LA GLORIA



EDITORIAL CUADERNOS DEL LABERINTO

—ANAQUEL DE POESÍA, n° 131—

MADRID • MMXXIII

De la edición © CUADERNOS DEL LABERINTO
Derechos exclusivos de esta edición en lengua española:
© Cuadernos del Laberinto
www.cuadernosdelaberinto.com

De la obra © FEDERICO JIMÉNEZ ASENJO
Ilustraciones © FEDERICO JIMÉNEZ ASENJO

Diseño de la colección © Absurda Fábula
www.absurdafabula.com



El papel utilizado para la impresión de este libro, fabricado a partir de madera procedente de bosques y plantaciones sostenibles, es cien por cien libre de cloro y está clasificado como papel reciclado.

Impreso por Copias Centro (Madrid)

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.cedro.org; 91 702 19 70 / 93 272 04 45)

Primera edición: OCTUBRE 2023

I.S.B.N: 978-84-18997-68-6
Depósito legal: M-29945-2023

Impreso en España.



www.cuadernosdelaberinto.com

Federico Jiménez Asenjo

LOS NIÑOS DE LA GLORIA



www.cuadernosdelaberinto.com

www.cuadernosdelaberinto.com

Si yo pudiera contigo,
si mi flecha fuera la suficiente
y entendimiento
y venablo,

si el centro inhóspito te desmontara
y vendaval fiero
que del origen nace con aullido,
carne y estrago.

Si yo la ceguera brutal
que el futuro destruye
y el embrión helicoidal
en el principio del regazo.

www.cuadernosdelaberinto.com

Yo por ahora te quiero,
luego viene el tiempo.

Yo ligero,
en abeja convertido de los prados,
el polen en las brisas acarreo.

Ay, luz,
ay, sombra,

qué poco durábamos los niños de la gloria
y aguacero,
primavera que fuimos torrencial
en aquel recodo del momento.

Dios estaba entre nosotros,
sandalia en travesía.

Dios y el polvo,
y el brillo de la hebilla.

Aviados por horizontes íbamos,
vasta llanura,

al cerro hubimos de subir
de loma rubia,

y a la declinante luz
de la condenación futura

erigir el alto muro,
y los templos de la ruina.

www.cuadernosdelaberinto.com

Pezones de ti
 en mi deseo,
volando,
la lengua alada,
el viajador dedo.

Pezones de ti como lámpara
en cenit,
allí van los bomberos
flotadores,

ceguera y deslumbramiento,

a apagar la calva hoguera
con la llama de los besos.

¿Y si no?

Tú siempre me lo has preguntado,
entre dos cielos,
la sonrisa bisagra,
un negar anuente entre los labios:

¿Y si no?

Al vapor de los ríos cálidos,
nada es el agua que en el agua va,
lengua de lengua,
resbalando.

¿Y si no?

Se aparean salamandras en el fango,
en el limo paren,
incontinentes,
los flatulentos sapos.

Yo nunca he sido niño
propriadamente dicho,
ni conozco crecimiento,

sino este torbellino
constante
que me acerca al sumidero,

y este hombre original
que zapa y zapa
más adentro.

www.cuadernosdelaberinto.com

Yo te tuve en mi tiempo,
como en su terrenal estuche
hermético
el carbón encierra la joya

y un hermoso cañón colorado
a la luz un día largo,
largo
la entraña arroja.

¡Ay, capa,
ay, sustrato
que los barrenos taladran,
que los apremios perforan!

www.cuadernosdelaberinto.com

Adonde tu ojo no mira
voy,
que allí me descubras,

donde la oscuridad la luz
fuerza
y obliga,

y un rayo de negros acendrados
estalla
en gran ramo de amapolas amarillas.

www.cuadernosdelaberinto.com

Este niño de dónde nació,
el sin ombligo,
y el sin bautizo,
dime,
cómo se llama.

Y este fuego apagado
de qué ascua,
y este incendio esquilmador
de qué rescoldo,
extinta llama.

www.cuadernosdelaberinto.com

Nunca más,
así dijo el perro buscando la mañana,
de regreso a la ceguera.

De regreso a no haber sido
y claustro,
el rastro olfateando de la amnesia

y grato olvido,
acomodándose de nuevo
en el seno de la perra,

que es vasto y blando,
y sin aullidos.

www.cuadernosdelaberinto.com

En tu columpio,
en tu columpio y vaivén
como de dumbo y de guirnaldas
e inconsciencia,

en tu nada que flota y se bandea,
el cielo al fondo de la tierra
de película azul,
vana y ligera,

tu risa de actriz
de dentífrico y estrellas.

www.cuadernosdelaberinto.com

Inconclusa serás,
como mi esperanza
de babel y de ladrillos,
ciclópea de muros
y de espiras
por los suelos dispersada.

Serpiente mansa
de la albañil humanidad
que por columnatas de humo
benevolente asciende
hacia donde el dios que dicen
expira y calla.

Hermosa y titánica de altos tabiques,
truncas pilastras
que engulle ya la hiedra derrumbada,
abatida de cimientos,
convencida de silencios,
sordomuda de palabras.

Ciervos de gran día
sin pretenderlo,
la cuerna soltera
en suelta enramada
y confundida brama,

perdió el perro el ladrido
en persecución y caza,
arrendajo de los azules
del día señalado
en alborotos se clavan.

Librea de los cervatos
que espejea y engaña,
los jabalíes me hocen,
trufa la entraña.

www.cuadernosdelalaberinto.com

Dolor remediado,
acabamiento del día.

Dormido como parezco
el desvelo clavo fijamente
allí donde el cáliz de la noche
se adivina.

Pétalo añil,
flor amarilla.

Ángeles negros de alas demoníacas
retiran la fiebre,
la sangre y la vida,
y yo me entretengo,
cofa zarandeada,
como garganta oteando
arenas de amanecida.

Ser contigo en tu vacío
y antes,
los días cuajados en que habitabas
y el sol te había visto
y en torno y en torno
y en torno de ti giraba

como perrillo de lunas,
y yo te sabía en tu eclipse,
soberbio de coronas
azules
que el envés de tu pupila
iluminaban.

www.cuadernosdelaberinto.com